

Presentación del monográfico sobre Jornadas Críticas de Psicología

En septiembre de 2017 un conjunto de investigadores, profesores y profesionales de la Psicología, nos reunimos en la Universidad Autónoma de Madrid, celebrando las *Jornadas Críticas de Psicología*, como punto de encuentro para hablar y contrastar opiniones, despacio, con tiempo, sobre lo que está pasando en Psicología, por qué ocurre, en qué estamos fallando como ciencia, qué se puede hacer frente a las influencias sociales; y sobre todo, qué propuestas realistas de futuro se pueden crear para que la Psicología sea realmente una ciencia innovadora, que aplique sus conocimientos para solucionar los problemas del mundo actual.

La Psicología actual se está contagiando del ambiente socio-económico-político que vivimos. Esto le está haciendo apartarse de sus fundamentos, sobre todo de su metodología como Ciencia, lo que repercute en sus aplicaciones y en el servicio que se brinda a la salud psicológica de toda la sociedad. El *posmodernismo* (con el todo vale, todo funciona) y la *posverdad* (con el todo es relativo, depende de cuántas veces se repita), están haciendo olvidar la fundamentación científica de la Psicología, y está también desorientando los objetivos aplicados de esta disciplina, que debería ser el bien común de la sociedad, no la felicidad individualista posmoderna. Cada vez hay más psicólogos y psicólogas, con su titulación oficial correspondiente, que mezclan la ciencia con la superstición, con pseudoterapias y con el puro *marketing*, vendiendo humo a los usuarios. Además, el intrusismo de supuestos terapeutas y profetas de la auto-ayuda está dando una imagen de la Psicología, que no corresponde en nada con esa fundamentación científica.

La investigación científica en Psicología, por su parte, está dominada por el objetivo único de su repercusión en el JCR y las cifras estadísticas internacionales. Unos indicadores controlados solo por dos compañías privadas, que hacen negocio y se apropian de la información, hacen pagar a los autores y a los usuarios de esa información, por un conocimiento que se ha generado con presupuestos públicos y que debería ser de dominio público. Esta búsqueda incesante por conseguir publicar en una revista con JCR está sesgando la información, las investigaciones y las publicaciones, hacia trabajos rápidamente publicables (correlacionales, revisiones, cuestionarios, etc.), que apenas añaden nada al conocimiento ya existente, y que dejan de lado la metodología científica experimental, que es la única que puede encontrar causas de los fenómenos y problemas psicológicos. Este objetivo único está olvidando la calidad real de las publicaciones, y sobre todo la repercusión social de esa investigación. Y, por otra parte, está llevando a tergiversar, maquillar o falsear los resultados de esos estudios. Mientras la mayoría de los estudios de Psicología apenas se replican, sin embargo se siguen transmitiendo ideas y conceptos que no están comprobados científicamente y que corresponden más a una “psicología popular”, a lugares comunes, o a prejuicios culturales muy aceptados.

A lo largo de los tres días de jornadas, se presentaron ponencias cortas, que sirvieron como punto de partida para discusiones más amplias sobre todos estos temas. Algo que no suele ser común en las jornadas y congresos profesionales, es decir, dialogar y contrastar opiniones, se pudo realizar en estas jornadas con tranquilidad, dedicando más tiempo al diálogo que a la exposición. Lo importante no fue tanto pararse a reflexionar, sino generar soluciones y algunas de ellas se plasman a lo largo de los artículos de este monográfico, que han sido elaborados por los ponentes y asistentes a estas *Jornadas Críticas de Psicología*.

Se presentan un conjunto de artículos que tratan de poner sobre la palestra la situación actual de la Psicología, haciendo patentes los problemas de fondo que todavía tenemos como disciplina científica, la tergiversación que se está produciendo en las publicaciones como efecto del conocido índice JCR, la difusión de una Psicología popular poco ajustada a la realidad científica, y los problemas de investigación en temas recientes. Pero los textos no solo tratan de plasmar una realidad anquilosada en la repetición que tiene la Psicología española, para reflexionar hacia dónde ir, sino que -y creemos que es lo más importante- proponen vías de solución para avanzar hacia una mejor investigación, una mayor difusión y una innovación real en la forma de abordar los temas.

De esta forma, aparecen unos primeros artículos conceptuales que plantean la base misma de la Psicología, el dualismo, el cerebrocentrismo, el método, y el objeto de la Psicología como ciencia, sea natural o humana. De estos temas tratan los artículos de *Marino Pérez-Álvarez* intentando encontrar un concepto de Psicología más allá del dualismo y el cerebrocen-

trismo; o el de *Héctor Martínez* tratando de encontrar puntos comunes entre las neurociencias y estudio de la conducta; el de *Alfredo Fierro* cuestiona los propios factores estructurales de la Psicología y su crisis permanente de fondo; y el de *Nuria Vázquez* y *Alejandro Bascoy* planteando una alternativa al dualismo en la denominada “ciencia conductual contextual”.

Otros artículos tocan temas críticos más específicos que caracterizan la situación actual de la Psicología, tales como el artículo de *Luis Valero* sobre las “mentiras, maquillajes y mercantilización” que está ocurriendo en nuestra disciplina; así como el artículo de *Eparquio Delgado* sobre los problemas en la difusión de los conocimientos psicológicos, el intrusismo, las pseudo-terapias y la situación cada vez más deteriorada de los profesionales en el mercado laboral; y el artículo de *María Xesús Froxán*, *Jesús Alonso*, *Carolina Trujillo* y *Víctor Estal* planteando una nueva línea de investigación sobre la eficacia de los tratamientos psicológicos centrada más en el proceso, en las variables efectivas de cambio, y no solo en los resultados finales.

En una tercera aparte se presentan varios artículos críticos que añaden estudios empíricos para dar luz sobre esta situación de crisis; así el artículo de *Antonio Ruiz* y *Luis Valero* sobre los efectos que está produciendo el índice JCR sobre los contenidos de las publicaciones españolas; el artículo de *Eduardo García-Garzón*, *Oscar Lecuona* y *Guillermo Carbajal* sobre la falta de replicación de los estudios psicológicos, las “prácticas cuestionables de investigación” y la posible solución en los pre-registros y el fomento de la “ciencia abierta” en Psicología.

Por último, se ofrecen otro grupo de artículos que muestran la situación crítica actual en temas de investigación específicos, donde la confusión de conceptos y prácticas, o donde su propia novedad, están llevando a un desbarajuste que impide su avance; es el caso de los artículos de *Blanca Peral* y *Pablo Ruisoto* sobre la elección y preferencias de los usuarios sobre los tratamientos para la depresión; el estudio de *Raimundo Aguayo* sobre las dificultades de investigación el síndrome de *burnout*; el de *Ramón Martín* y *Javier Corbalán* sobre esas mismas dificultades en la investigación de la creatividad; y por último, el de *Juan José Macías* y *Luis Valero* sobre los retos y peligros que supone la intervención psicológica a distancia y los tratamientos *on-line*.

Luis VALERO AGUAYO
Universidad de Málaga (España)